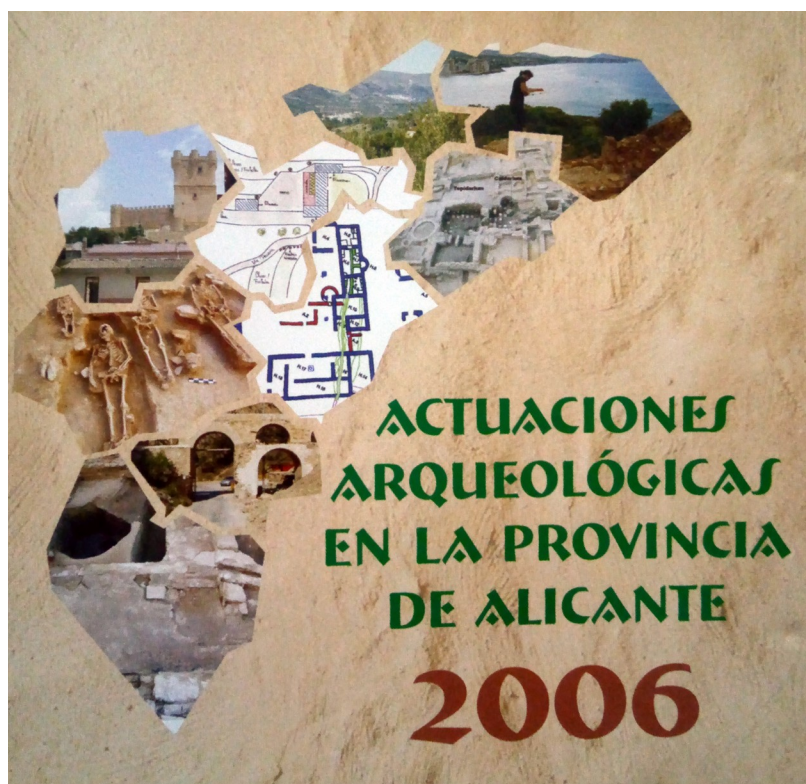




Calle Pío XI, 2 (Callosa de Segura)

Ana Alegre López

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2006

Editores

Fernando E. Tendero Fernández y Sara Pernas García

Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2008

Depósito legal: A-1069-2008

ISBN: 978-84-691-6725-0



Nombre de la intervención:	Calle Pío XI, 2
Municipio:	Callosa de Segura
Comarca:	La Vega Baja / El Baix Segura
Directores:	José Ramón Ortega Pérez y Ana Alegre López (ARPA Patrimonio, S. L.)
Equipo técnico:	Estefanía Escandell Jover, Tomás Pedraz Penalva y Rafael Lozano Zumalabe
Autora del artículo:	Ana Alegre López
Promotor:	José González Aniorte
Autorización:	2006/0764-A
Fecha de la actuación:	24/7/2006 – 27/7/2006
Coordenadas localización:	Centro urbano
Periodos culturales:	Moderno y contemporáneo
Material depositado:	Museo Arqueológico Comarcal de Orihuela
Tipo de intervención:	Excavación arqueológica

DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN

El área de actuación se encuentra situada al oeste del núcleo antiguo de Callosa de Segura (Alicante), en un solar localizado en la calle Pío XI, n.º 2. Se trata de un solar con una superficie de unos 87 m² en el cual se van a realizar dos sondeos. Este solar se encuentra en una zona de grado arqueológico 3.

La primera medida metodológica para actuar sobre el solar fue la colocación de dos sondeos arqueológicos distribuidos regularmente por el solar, que se desarrollarían de manera manual. Tales sondeos tendrían unas medidas de 3 x 3,5 m (sondeo 1) y 2 x 2,5 m (sondeo 2).

El solar posee una superficie de 87,35 m². Se ha excavado un total de 15,5 m², distribuidos en los 10,5 m² del sondeo 1; 5 m² del sondeo 2. El total constituye el 17,74 % de la superficie.

Se realizaron dos sondeos obteniendo distintos resultados. En el sondeo 2, tras documentar y levantar un pavimento de grandes losas de piedra de distintos tamaños, se encontró un estrato naranja con abundantes cantos y gravas que es arqueológicamente estéril.

En el sondeo 1 lo primero que se encontró fue un pavimento de hormigón de 5 cm de grosor, con un preparado compuesto de gravas de mediano tamaño y tierra. Tras documentar este pavimento (que se había puesto no hace muchos años) se procedió a su levantamiento, dejando a la vista un paquete de escombros de derribo, del que más adelante se comprobaría su considerable potencia. Bajo este paquete apareció la parte inferior de un horno, la zona de combustión. Este horno cuenta con unas escaleras de acceso a la boca del mismo realizadas de yeso. Todo el interior donde se encuentra la zona de combustión está construido con ladrillos macizos, mientras que el exterior está realizado con bloques de piedra regulares enlucidos con una capa bastante gruesa de yeso. No se puede conocer con certeza para qué se pudo utilizar este horno, ya que no han aparecido restos de lo que allí se hacía. Es bastante grande su estructura, aunque la zona de combustión es reducida, probablemente para concentrar la energía calorífica.

En cuanto al material arqueológico documentado, la mayoría de los fragmentos tiene una cronología contemporánea. Han aparecido platos vidriados en blanco y decorados en azul de vajilla de mesa del siglo XIX como muy antiguos. Destaca un fragmento de un borde de escudilla decorada al interior con trazos azules y seguramente también con decoración en reflejo metálico, que se ha perdido, al exterior está decorada con ovas en reflejo metálico, datable en el siglo XVII.

También hay fragmentos de cerámica murciana (de pasta granate muy característica) datados en el siglo XVIII, correspondientes a un cuenco, un bacín, lebrillo y cerámica vidriada. Han aparecido bastantes fragmentos de cerámica de cocina correspondientes a ollas y cazuelas, vidriadas al interior y con goterones al exterior la mayoría en color melado, todas ellas son de época contemporánea.

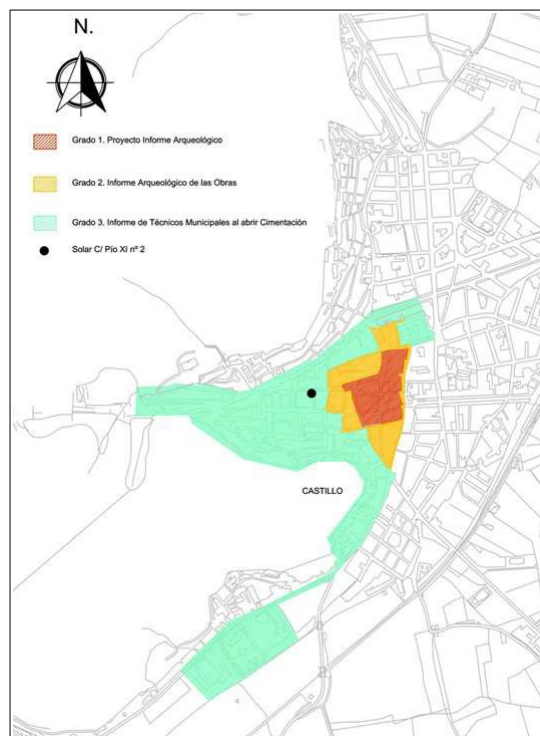
En cuanto al resto de fragmentos aparecidos en los distintos estratos están representadas varias formas, como lebrillos, bacines, cuencos, cantarillas, barreños, platos.

El estado de conservación de los restos arqueológicos que han perdurado es bueno, aunque solo ha quedado una parte del horno, la zona de combustión.

No se sabe con seguridad para qué tarea estaba destinado este horno, aunque por su forma parece que sería la parte inferior de un horno que tendría en su

parte superior una caldera de metal, pudiéndose utilizar para destilar alcohol. Encontramos hornos muy parecidos en distintos municipios de la provincia alicantina (Novelda, Villena...), todos con la misma composición: una parte inferior construida con ladrillos (la cámara de combustión) con una boca estrecha y alargada, de una altura de unos 70 cm de alto en el caso del horno aparecido en Callosa, y la parte superior, que cuenta con una caldera de metal más o menos grande que sería donde se destilaría el alcohol. Este tipo de hornos datan de mediados del siglo XIX.

En el sondeo 2 tan solo han aparecido restos de una estructura, formada de grandes piedras regulares trabadas con yeso, además de fragmentos cerámicos en los distintos estratos arqueológicos.



Situación del solar y grados arqueológicos



Detalle de la boca del horno del sondeo 1



Detalle de las escaleras de bajada a la boca del horno



Vista general del final de la excavación